

Ayer tuvo lugar la asamblea anual de UNESID

ES NECESARIO REVISAR EL PROGRAMA SIDERURGICO NACIONAL

★ El próximo día 20 Pérez de Bricio inaugurará la Feria de Muestras

MADRID (De nuestro enviado especial Fernando Barrena).—Un poco alejada de su fecha habitual, a fines de febrero, ha tenido lugar hoy en Madrid la Junta General de la Unión de Empresas Siderúrgicas (UNESID) que ha presidido don Miguel Salís Baizola. El principal de los acuerdos adoptados fue el de convertir UNESID en Asociación Empresarial, acogiendo a las nuevas normas en vigor.

El director general, don Luis Guereca informó ampliamente sobre el panorama mundial y nacional de la industria siderúrgica, haciendo hincapié sobre la necesidad de exportar, objetivo irrenunciable. El presidente, don Miguel Salís comentó los principales problemas que afectan al sector, en especial el bajo coeficiente de utilización que apenas alcanza al 75 por ciento de la capacidad, el deterioro de la relación precios-costos y las bajas o negativas rentabilidades. Terminó haciendo una llamada a la solidaridad.

El ministro de Industria destacó la importancia de la siderurgia y la necesidad de no interrumpir el proceso inversor, recordando el progresivo acercamiento a la CECA y su sistema de precios terminando, asimismo, con una llamada a la solidaridad entre los empresarios.

En el almuerzo, que presidieron los ministros de Hacienda, señor Carriles y el de Industria, señor Pérez Bricio pronunció un discurso el presidente de UNESID, don Miguel Salís, quien resaltó los actuales momentos difíciles por los que atraviesa el sector, cuya crisis es la peor que nos ha tocado vivir. Por ello, la continuidad de la aplicación de la desgravación fiscal actualizada de cara

al segundo semestre es vital e imprescindible.

Al comentar la actitud de algunos países frente a nuestra exportación, que no puede emprender acciones de represalia o ir a guerras comerciales, pero debe exigirse el respecto a unos principios de libre cambio y cooperación internacional, que todos han estado dispuestos a aceptar.

El tema de las inversiones fue asimismo destacado y aunque reconoció que son más difíciles en tiempos difíciles, deben afrontarse por el empresario, acostumbrado a asumir riesgos en una medida no reconocida suficientemente. Asimismo insistió en la necesidad de establecer un programa de medidas adecuadas y realizables que definan el marco en que se ha de mover nuestra economía. Y terminó insistiendo en la necesidad de mantener la solidaridad entre los siderúrgicos.

Terminó la reunión con unas interesantes palabras de Pérez Bricio en las que comenzó reconociendo la necesidad de revisar el programa siderúrgico nacional, ya que las previsiones hechas en 1974 no se han cumplido. Es necesario meditar sobre las consecuencias de este cambio ya que en 1974 creíamos que era necesario tener una siderurgia competitiva con la del Mercado Común con modernización y expansión del sector y la sustitución de la chatarra por los prerreducidos. Estos proyectos han de ser objeto de una revisión profunda, ya que son los menos los que están en marcha.

Insistió, asimismo en la necesidad de fomentar las exportaciones e indicó que esperaba que este año se consiguiera un balance positivo en nuestro comercio exte-

rior. Sobre los precios indicó que ya se empezaba a aplicar el sistema CBCA en la hojaleta.

En su opinión la situación en 1977 era más difícil que en estos momentos ya que hoy ha conseguido eliminar la competencia entre el sector público y el privado y ahora con el nuevo sistema de precios al aplicarse las mismas reglas de juego de la CBCA, mejoraría el sistema.

Terminó señalando que a pesar de las dificultades se mostraba optimista respecto al futuro, ya que una crisis en siderurgia nunca ha durado más de tres años, por lo que era razonable pensar en que no tardaría en producirse un cambio favorable.

Terminado el acto tuvimos oportunidad de charlar unos momentos con el señor Pérez Bricio quien nos indicó que el próximo día 20 visitaría Bilbao para inaugurar la Feria de Muestras.

FERNANDO BARRENA

Próximo intercambio de cartas España-CEE para confirmar la extensión del acuerdo a partir del 1 de julio

Crónica de VILAR GIRAULT

BRUSELAS, 8. (R. VILAR GIRAULT).—España y la Comisión Europea realizarán, próximamente, un intercambio de cartas, en el que constarán los arreglos técnicos (ampliación de contingentes, modificación de listas, etc.) que permitirán la extensión del acuerdo España-CEE de los «seis», a la actual CEE de los «nueve» a partir del 1 de julio.

Uno de los problemas internos de los «nueve» es la definición de los contingentes que ofrecerán a los vinos españoles, con denominación de origen. Los aumentos, destinados a los mercados de Gran Bretaña, Irlanda y Dinamarca, serán de 34.000 hectolitros suplementarios para el vino de jerez, presentado en recipientes de más de dos litros; 237.500 hl. para vino de jerez presentado en recipientes más pequeños de dos litros. Los vinos de Jumilla, Priorato, Rioja y Valdepeñas contarán con un contingente suplementario de 3.500 hl. en recipientes de más de dos litros.

Las propuestas, avanzadas por la Comisión Europea, deben ser aprobadas por los estados miembros. Se sabe que Italia se opone a un incremento tan considerable para el jerez.

Los vinos son uno de los puntos de litigio, que se espera superar, para formalizar la extensión del acuerdo comercial preferente de 1970.

Siempre en el sector de la agricultura —y en relación con España— hay que destacar en Bruselas la posición del COPA (Comité de Organizaciones Profesionales Agrícolas) que se pronuncia con reservas sobre la ampliación del Mercado Común, con la adhesión de Grecia, Portugal y España.

El COPA, que reúne a todas las organizaciones de agricultores de la CEE —y al que solicitó asociarse recientemente la Hermandad Nacional de Labradores y Ganaderos—, pone una serie de condiciones previas, antes de ir hacia una ampliación de la CEE.

El COPA señala la importancia de la agricultura en las regiones meridionales de la Comunidad, la gravedad del retraso económico en tales zonas y los riesgos de una eventual adhesión de países terceros del área mediterránea (léase España, Grecia y Portugal) para el conjunto de la construcción europea.

Antes de pensar en la entrada de nuevos miembros, el COPA antepone cuatro condiciones previas que debería resolver la CEE:

—La realización progresiva entre los «nueve» de una política económica y monetaria común, destinada a eliminar las diferencias entre regiones de la CEE.

—Modificación de varias organizaciones comunes de mercado para salvar a las producciones actuales mediterráneas, de los países miembros de la competencia de las producciones de los eventuales candidatos.

—Medidas específicas, con carácter transitorio, para evitar la competencia «artificial» entre los nuevos candidatos y los «nueve».

—Un período transitorio a determinar no por un calendario, sino por la facultad de los «nueve» de confirmar que los compromisos de los nuevos estados miembros se han respetado, sus políticas agrícolas armonizadas, los reglamentos agrícolas modificados, las reformas monetarias realizadas y las condiciones económicas convertidas en comparables entre los Estados de la CEE.

La «doctrina» del COPA, promovida en particular, por las organizaciones de agricultores franceses e italianos, pide, en realidad, un «milagro» previo para la solución de sus múltiples y complejos problemas —no todos comerciales, sino muchos de ellos estructurales— antes de que la CEE abra la puerta a los nuevos candidatos. Es una prueba más, concreta, de la batalla que se prepara ante la candidatura española que, sumada a la griega y a la portuguesa, inquieta profundamente los medios agrícolas del sur comunitario.

Presidido por don Fernando de Ybarra y López Dóriga

MESA REDONDA EN MADRID, EN TORNO AL "INFORME RIO"

★ "Todo orden económico debe descansar en el orden político"



Un momento de la celebración de la mesa redonda en la Cámara de Comercio e Industria de Madrid. (Foto Citra).

MADRID, 7 (Europa Press).—En la Cámara de Comercio e Industria de Madrid se ha celebrado esta tarde una mesa redonda en torno al informe RIO (Reshaping the International Order), que ha sido presentado por don Fernando de Ybarra y López Dóriga, presidente del Patronato de la CIFCA (Centro Internacional de Formación y Ciencias Ambientales) y en la que han intervenido don Enrique Iglesias, subsecretario de Naciones Unidas y secretario ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina, don Ricardo Díez-Hochleitner, miembro del Club de Roma, don Jesús Moneo, presidente del Instituto Nacional de Prospectiva y Desarrollo Económico de la Presidencia del Gobierno, don Jesús Prados Arrarte, catedrático de Economía Política, don José Ramón Álvarez Rendueles, catedrático de Hacienda Pública y don Juan March, presidente de la Fundación March.

En la mesa redonda se puso de relieve el reciente fracaso de la Conferencia Norte-Sur que se ha celebrado en París, al ofrecer unos resultados que no son suficientes ni responden a los problemas del mundo actual. Este diálogo, se dijo, ha puesto de manifiesto la debilidad del planteamiento de la actual política internacional ofreciendo una perspectiva sombría y desalentadora.

La causa del fracaso de este diálogo, además de los motivos de alta política, podrían achacarse a la heterogeneidad de los bloques que han participado, que hacían muy difícil la consecución de resultados satisfactorios. A lo que se debe añadir el hecho de que el tema de la energía y la crisis monetaria hayan monopolizado la atención de los Gobierno que participaban en la conferencia. «Todo orden económico —señaló el señor Ybarra— debe descansar en el orden político, y

este último es el que ha fallado en París».

El fracaso del diálogo ha demostrado la necesidad de establecer un nuevo orden de relaciones en el mundo que supere las viejas estructuras. De ahí que la reciente publicación del informe RIO, redactado por 21 expertos internacionales bajo la dirección y coordinación del Premio Nobel de Economía, doctor Jan Tinbergen, haya sido recibido con tanto interés en las esferas económicas y políticas del mundo civilizado.

El informe RIO es un proyecto ambicioso de establecer unas nuevas medidas internacionales, con objeto de plantear «de verdad» verdaderas soluciones para superar los problemas vigentes. En este sentido, se tiende hacia un sistema de relaciones que supere el estrictamente económico, huyendo de la fácil retórica.

Por lo que se refiere al

mundo actual, y a España, en la mesa redonda se indicó que estamos inmersos en un proceso de cambio, en el que es necesario fijar objetivos concretos. La crisis actual es grave en su vertiente histórica global y sistemática, porque cada factor condiciona a todos los factores que se encuentran relacionados con él. De ahí que resulte necesario encontrar un diagnóstico.

En cuanto al ámbito iberoamericano, la búsqueda del diagnóstico se presenta aún como más urgente y necesaria. A este respecto se recordaron las palabras pronunciadas por S. M. el Rey en su visita a diversos países hispanoamericanos en el pasado mes de octubre, cuando manifestó que la acción común comienza con el conocimiento mutuo. La realidad —se insistió— es la que debe configurar la comunidad a la que se apunta. Es fundamental buscar aquellos lazos que nos unen